

Miguel Caiceo: de las artes escénicas a la vanguardia pictórica.

José González Ruiz

Grupo Vanguardias y Últimas Tendencias Artísticas

Universidad de Sevilla

El pasado 17 de enero tuvo lugar en la Universidad hispalense la inauguración oficial de la exposición “Juego de líneas”, del artista sevillano Miguel Caiceo. Si bien la muestra puede visitarse desde el viernes 13 de enero, y podrá seguir haciéndose hasta el próximo 3 de febrero, acogiendo al público desde el primer día, a su apertura asistieron personalidades destacadas en el ámbito universitario de la talla de Elena Cano o Javier Navarro, Vicerrectora y Decano respectivamente, además de efectivos de prensa, artistas y visitantes varios, entre alumnos, profesorado y espectadores venidos de fuera de la Universidad.

Miguel, quien es ampliamente conocido dentro de las artes escénicas, donde como humorista ha desarrollado gran parte de su carrera, desde hace poco menos de una década nos ha obsequiado con una nueva faceta: la de un genio creador que, en este caso, con más de una treintena de cuadros, nos muestra parte de su obra plástica. A través de distintas y diversas técnicas, que van desde la abstracción pictórica a la figuración con técnica mixta con gran uso del collage, el artista nos muestra una obra cargada de teatralidad, algo que podemos apreciar en muchas de sus composiciones, en las que se intuyen preferencias cromáticas con gran afluencia de azules, amarillos, rojos y verdes, usados con espontaneidad y mucha potencia visual.

Es precisamente aquí, ante un primer contacto con su obra, cuando el espectador se percata de una de las características principales del poder de la pintura de Caiceo; su obra nos brinda la oportunidad de conocer al hombre más allá de su faceta teatral, mostrándonos a una persona culta y, sobre todo, entendida, que tiene presente las grandes aportaciones a la pintura durante el siglo XX, y que desde la soledad de su estudio, y trabajando siempre que la inspiración le sorprende, nos regala una obra cargada de influencias vanguardistas, pero con una identidad propia y sólida. Miguel, a

lo largo de estos diez años, ha conseguido aunar en su obra la sutileza de las relaciones plásticas, el simbolismo del arte conceptual y el arte figurativo mediante el collage, dando como resultado una actividad pictórica única.

Aunque la faceta de creador de Miguel Caiceo llegó a su vida de un modo tardío y es muy reciente en el tiempo, el artista siempre estuvo muy interesado en la pintura, algo que podemos comprobar al conocer su pasión por el coleccionismo, actividad que también destaca como una de sus grandes aficiones. Quizás este interés innato sea uno de los motivos por el cual su obra ha alcanzado altas cotas de éxito en tan poco tiempo, exponiendo en esta última década en más de una docena de ocasiones, repartidas por todo el territorio nacional, pero sobre todo, por Andalucía. “El color en mi retina”, “Impulsos”, “Contra punto”, o ésta, la más reciente, “Juego de líneas”, son algunos de los títulos de dichas exposiciones, que sirven para corroborar esa tendencia a pintar lo que siente, mezclando formas y colores, simbolizando pensamientos, pasiones y sentimientos, siempre con un expresionismo muy marcado pero acertado. Sus obras, con gran pureza y gestualidad, nos trasladan a técnicas de impresión, a la abstracción geométrica y, sobre todo, nos recuerdan la fuerza expresiva del color, algo que, junto a las líneas, apasiona al artista, reconocido por él mismo, por su capacidad para transmitir.

Con innegable influencia de Picasso, Miguel Caiceo nos regala, a través de la abstracción y el simbolismo, del expresionismo y el arte conceptual, una obra que indudablemente pertenece a un artista en plenitud creativa; una obra fuerte, sólida y llena, que quiere y consigue transmitir al espectador las vivencias y las pasiones de su creador, recurriendo a nuestra capacidad de entendimiento mediante sugerencias sutiles pero logradas.

Además de su faceta escénica y pictórica, Miguel Caiceo es una de las personalidades artísticas que más aboga por la difusión de la escena contemporánea andaluza, y eso se traduce perfectamente en esta exposición. El hecho de que se haga en un sitio tan emblemático como lo es la Universidad de Sevilla, sede de la Facultad de Geografía e Historia, donde la Historia del Arte está tan presente, denota el claro interés, cada vez más creciente, que tiene, no solo ya la propia Universidad, sino también la sociedad, por la difusión, el estudio y la puesta en valor de las vanguardias artísticas más actuales.

En un momento de la historia en el que el mundo de las exposiciones está en constante cambio, estamos ante la posibilidad más clara de conseguir dicha difusión y acercamiento, y esta exposición es la muestra clara de que, con medios que a veces pueden ser modestos, es posible un montaje, no solo coherente y visualmente agradable, sino también museográficamente correcto, y no con el deleite visual de los espectadores como único objetivo, sino que sirva además para acercar a los asistentes al arte que se está haciendo actualmente en Andalucía.

Asimismo, el hecho de realizar la muestra en un espacio cedido por la Universidad se nos presenta con una doble posibilidad: de un lado, el fomento del arte contemporáneo desde una institución que sirve a ese propósito, entre otros muchos, y de otro, la oportunidad de brindar a profesores, alumnos, artistas, prensa y asistentes en general un espacio único en el que interactuar, intercambiar opiniones e impresiones, en un ambiente museográficamente renovado y fresco, con un comisariado joven pero prometedor.

En vitrinas iluminadas artificialmente con tubos fluorescentes, los más de treinta cuadros fueron repartidos a lo largo de diez espacios expositivos, colgados o apoyados, articulando el recorrido, y alternándolos con textos de Alicia Iglesias, Andrés Luque y José Antonio Rodríguez. La exposición queda perfectamente enmarcada entre dos cuadros, el primer juego de líneas que realizó el artista, y el último.

Comisariada por Alicia Iglesias Pulido, y organizada por el grupo “Vanguardias y Últimas Tendencias”, nacido en el seno de la Universidad de Sevilla, “Juego de líneas” nos muestra, no solo una parte imprescindible de la vida y obra de Miguel Caiceo, sino que además nos brinda un ejemplo del arte andaluz actual, un arte de vanguardia auténtico, fundamentado y culto, que bebe de las influencias del pasado siglo, y que no solo tiene el potencial necesario para alcanzar las cotas de difusión que merece, sino que también posee las características idóneas para hacerse un hueco dentro de la Historia del Arte.